



Muy buenas noches,

A nombre de ACERA, tengo el agrado de saludar a todos ustedes y darles la más cordial bienvenida a esta Cena Anual de las ERNC.

El mundo está cambiando, las directrices globales del desarrollo están cada vez más enfocadas en temas ambientales y el parámetro de sustentabilidad es tanto o más importante que el de producción. Chile alcanza niveles de PIB que lo acercan a las economías desarrolladas y, por tanto, es válido que pensemos como tales. Es evidente que sigue siendo importante preguntarnos ¿cuánto producimos?, pero igualmente relevante será preguntarse ¿Cuánto emitimos para lograr esa producción?

Chile ya se ha planteado esta pregunta y trabaja en una estrategia global para que la sustentabilidad y el desarrollo vayan de la mano.

En materia de energía ya hay una Agenda clara donde un pilar fundamental lo constituyen las Energías renovables No Convencionales. Chile se ha planteado suministrar un 20% de sus necesidades de electricidad con fuentes ERNC al año 2025. Esta meta, plasmada en la ley 20.698, que ha sido fundamental en el despegue de las ERNC, fue y sigue siendo objeto de cuestionamientos con todo tipo de teorías de parte de sus detractores, quienes han puesto en duda los recursos naturales que Chile tiene, la capacidad de las empresas para desarrollar los proyectos ERNC, la capacidad de la banca para financiarlos, los posibles impactos en costos operacionales de los sistemas eléctricos y los impactos técnicos, por mencionar algunos.

Pues bien, el tiempo nos está dando la razón. Termina el año 2014 y prácticamente el 10% de toda la energía eléctrica generada en Chile proviene de fuentes ERNC, lo que supera en un 135% las obligaciones de la ley. Tanto la biomasa, la mini hidro, la eólica o la energía solar fotovoltaica, están dando señales contundentes e inequívocas que son un aporte relevante a la matriz eléctrica. Todo está ocurriendo como ACERA lo pronosticó hace ya varios años y continuará con la incorporación de la energía solar de concentración y luego, esperamos, con la geotermia, ambas gestionables, aportando a ser energía de base del sistema.

Las ERNC se están incorporando a gran velocidad ayudando a Chile a salir de la crisis energética en la que se encontraba hace unos años. Las empresas están desarrollando los proyectos en forma rentable, financiados por los bancos tanto extranjeros como locales, que están viendo en el sector ERNC uno de los sectores de mayor crecimiento para su actividad en el país. A fecha de hoy, hay 1280 MW de ERNC en construcción, lo que significa una inversión del orden de 3000 millones de dólares.

El sistema eléctrico, no exento de problemas, ha permitido hasta fines de 2014, la conexión de más de 2000 MW de ERNC y en términos operacionales se han podido reducir significativamente los costos, al desplazar buena parte de la generación diésel que hace un par de años sustentaba nuestro sistema.

Los costos marginales han bajado drásticamente y, lo más importante de todo, las ERNC pudieron demostrar en la última licitación para clientes regulados, que no hay tecnologías convencionales en Chile que puedan competir en costo con las ellas. Aproximadamente el 25%



de la energía contratada en esta licitación provendrá de fuentes de Energía Renovable no convencional.

En este sentido, valoramos que el Gobierno haya flexibilizado las bases de licitación, propiciando por primera vez la posibilidad de que las ERNC compitieran de igual a igual con otras fuentes de generación.

Efectivamente, quedó demostrada la competitividad de las ERNC, con un precio promedio que ronda los 100 US\$/MWh. Éstas fueron un 10% más baratas que las fuentes en base a combustibles fósiles adjudicadas en la misma licitación.

El ahorro estimado en la licitación de energía para clientes regulados, que resulta de la participación de Energías Renovables No Convencionales, se estima entre 18 y 24 millones de US\$/año, es decir entre 270 y 360 millones de US\$ a lo largo de todo el contrato.

Estos números confirman un sector en franco crecimiento que lejos de requerir subsidios, aporta significativamente a la reducción de los precios de electricidad en Chile, así como a la sana competencia en el sector de generación de energía eléctrica.

La autoridad nos dio un espaldarazo y el sector respondió con creces. Esta contribución irá directamente en beneficio de los consumidores finales, que serán los grandes beneficiarios de tener energía generada a costos más bajos.

En este contexto, se plantean una serie de desafíos necesarios para un sano crecimiento de la industria.

Entre los más importantes podemos citar el desarrollo de un sistema de transmisión robusto y adecuado para transportar la energía desde diferentes puntos hacia los centros de consumo que, además de incentivar la competencia, permita minimizar los riesgos comerciales de desacople. Al mismo tiempo, se requiere estandarizar los procesos de conexión para permitir un acceso expedito a las redes de transmisión, especialmente las de carácter adicional.

Aspiramos además como sector, que se continúe en la senda de una operación independiente de los CDECs, potenciándolos y dotándolos de las herramientas y procedimientos que permitan incorporar las ERNC sin riesgos de restricción en su despacho.

También, consideramos muy relevante la nueva ley de licitaciones, aprobada por unanimidad ayer en el congreso, y que esperamos entre en vigencia antes de la licitación de energía para clientes regulados que se realizará en marzo próximo.

Es un pendiente además, compatibilizar la ley eléctrica con la ley minera, para impedir que especuladores restrinjan el acceso a terrenos con potencial de generación eléctrica en función de pedimentos mineros inviables.

Como ACERA, compartimos la apuesta que la Agenda de Energía del Gobierno de Chile ha hecho por las energías renovables. La necesidad energética de Chile para continuar su desarrollo es urgente y nuestro sector ofrece un gran potencial para abastecer esta necesidad con generación autóctona, distribuida, limpia y de bajo costo y rápida implementación.



Queremos ser ambiciosos y convertir a Chile en un referente en ERNC para la región y el mundo. Queremos atraer a las distintas empresas para que inviertan en este tipo de energías y podamos aportar a la sana competencia que tanto necesita nuestro sector eléctrico.

Por ello, seguiremos colaborando con las autoridades para llevar a cabo esta Agenda, ofreciendo nuestra experiencia y conocimiento para encontrar una vía, a través de la cual introduzcamos más aportes de energía renovable al sistema y cumplir así con la meta de abastecer el 20% de la matriz mucho antes del año 2025 y ¿Por qué no decirlo? Como alguna vez se mencionó en época de campaña electoral, poder llegar al menos a un 30% de ERNC en 2030.

Muchas gracias.

Alfredo Solar P.

Presidente

Asociación Chilena de Energías Renovables

ACERA AG.